

INFLUENCIA DE LA REVOLUCIÓN

CHINA EN AMÉRICA LATINA: MÉXICO, PERÚ Y BOLIVIA

Matthew D. Rothwell*

RESUMEN

Estudio de tesis doctoral en Historia que trata sobre la influencia de la revolución china en México, Perú y Bolivia. El autor describe los métodos empleados para introducir la ideología de la revolución China en la época de la polaridad chino-soviética y la lucha interna en Latinoamérica para imponer la hegemonía de la ideología socialista china ante la soviética. Muestra los diferentes desarrollos que se dieron en los tres países que analiza, con mayor énfasis en el caso peruano (Partido Comunista del Perú Sendero Luminoso) y en Bolivia el Partido Comunista Marxista-Leninista.

* Historiador Ph.
D. University of
Southern Indiana

<Partidos Comunistas Latinoamericanos> <Revolución China> <Partido Comunista del Perú Sendero Luminoso> <Partido Comunista Marxista Leninista de Bolivia>

ABSTRACT

Study of doctoral thesis in History that deals with the influence of the chinese revolution in Mexico , Peru and Bolivia . The author describes the methods used to introduce the ideology of the Chinese revolution at the time of the polarity chinese-soviet and internal strife in Latin America to impose hegemony of the socialist ideology china before the soviet socialist republics

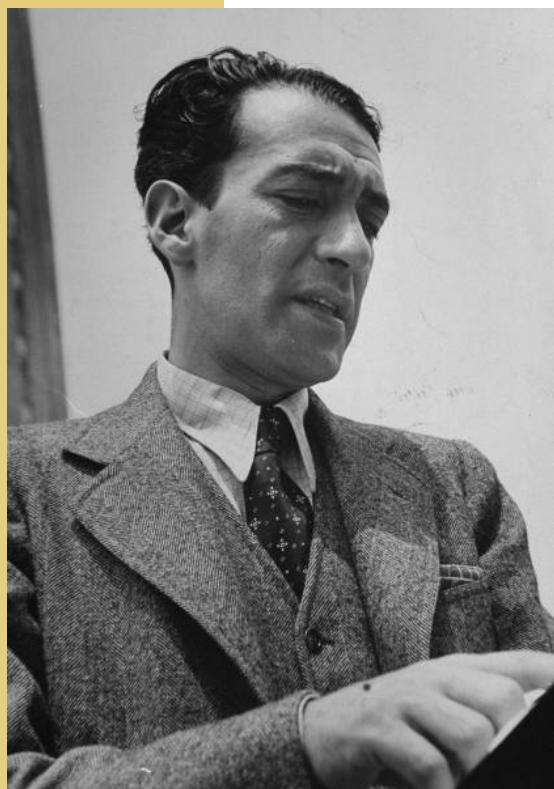
<Communist Parties Latin American> <Chinesse Revolution> <Communist Party of Peru> <Communist Party Marxist-Leninist of Bolivia >

Entre 1949 y 1976, miles de latinoamericanos viajaban a la socialista República Popular de China. Muchos tenían interés en adoptar aspectos de la política china a las condiciones latinoamericanas. Algunos como Vicente Lombardo Toledano, deseaban demostrar la influencia de China en países del Tercer Mundo para romper con el paradigma de desarrollo económico dependiente. Otros, como Abimael Guzmán del Perú, esperaban aprender cómo reproducir la experiencia de la guerra revolucionaria China. Por otro lado, por lo menos un millar de latinoamericanos fueron entrenados en asuntos políticos y militares durante su estadía en China. La labor de los latinoamericanos que visitaron China crearon una tendencia política pro-China en sus países, aspecto que jugó un papel sustantivo en los movimientos sociales y guerrilleros de la segunda mitad del siglo veinte. Mis estudios de la influencia de la



revolución china en América Latina se han enfocado en tres países, tomados como casos de estudio: el Perú, Bolivia y México.

En el Perú, por lo menos 69,000 personas murieron durante la guerra civil que inició el Partido Comunista del Perú (*Sendero Luminoso*) en 1980. Por mucho tiempo Sendero Luminoso ha sido considerado como una insurgencia guerrillera anómala porque realizaba acciones motivadas por razones ideológicas, incomprensibles para mucha gente, no muy versada en la cosmovisión de Sendero Luminoso. Entender la influencia de la ideología china entre los miembros del Sendero Luminoso, nos permitirá comprender mejor algunas de las acciones más extrañas de Sendero Luminoso, como colgar perros muertos de los faroles en las calles de ciudades peruanas. Entender cómo Sendero Luminoso se proponía aplicar la ideología maoísta al Perú también nos facilita entender la dinámica de tomar decisiones que subyacen detrás de la respuesta destructiva de Sendero Luminoso, como respuesta al apoyo decreciente de las comunidades campesinas afectadas por la guerra sucia del estado peruano, un fenómeno que ha desconcertado a muchos observadores.



Vicente Lombardo

En México, ideas chinas contribuyeron a la mezcla intelectual ecléctica y emocionante que circulaba en el movimiento estudiantil de los 60 y los 70. La influencia china se combinó con la influencia de la revolución cubana para dividir tanto el Partido Comunista como

a los adherentes del tipo de marxismo de Vicente Lombardo, que esperaban continuar tratando de presionar al gobierno para que adoptara políticas más socialistas, aunque planteaban derrocar el estado con la fuerza de armas. Varios movimientos guerrilleros de México, después de los 60, no se pueden entender bien sin saber algo de los esfuerzos previos de introducir ideas chinas a México.

En el caso boliviano, examinar la influencia de ideas revolucionarias chinas arroja luz nueva sobre varios episodios de la historia boliviana reciente. Algunos miembros de la izquierda del gobierno del Movimiento Nacionalista Revolucionario (1952-1964) tenían interés en China como modelo para la aplicación de políticas económicas y reformas políticas que esperaban implantar en Bolivia. El estudio de la influencia de la revolución china en Bolivia enriquece y complica nuestro entendimiento de las dinámicas internas del gobierno del MNR de 1952-1964. Ideas chinas también jugaban un papel influyente en una parte del movimiento minero de Bolivia. Aunque historiadores han reconocido a los mineros de Bolivia como actores políticos influyentes en varios momentos del siglo veinte, la influencia amplia del maoísmo en los centros mineros de Catavi y Siglo XX, no ha sido bien examinada.

Aunque los esfuerzos de implantar ideas chinas en América Latina proporcionaron resultados diferentes en el Perú, México o Bolivia, en cada país el proceso de transmisión de estas ideas fue extraordinariamente semejante. Individuos claves viajaban a China y, al regresar al Perú, México y Bolivia difundían sus conceptos sobre las lecciones de la Revolución China a través de reuniones partidarias, foros públicos, y en artículos y libros. Partidos y redes organizadas de activistas trabajaban distribuyendo propaganda que promovía ideas revolucionarias chinas. Así, como resultado del estudio sobre la experiencia maoísta puedo afirmar que el movimiento de ideas desde China a América Latina fue el producto de un esfuerzo altamente organizado que implicaba vínculos formales entre activistas latinoamericanos y la República Popular de China.

Para ilustrar este proceso de transmisión de ideas chinas a América Latina, consideramos los ejemplos del Perú y Bolivia.

La facción pro-China del Partido Comunista Peruano tiene sus raíces en 1959, cuando China organizó un seminario de cinco meses para comunistas latinoamericanos en Pekín. ¿Por qué organizó Pekín este seminario? Habían surgido discrepancias entre la

Unión Soviética y China en 1956 sobre varios asuntos, en particular sobre la evaluación del legado de Stalin (la des-Estalinización de la Unión Soviética empezó en 1956), la propuesta de Nikita Jrushchov de una vía pacífica al socialismo, y las reformas económicas soviéticas que dieron más importancia a incentivos materiales (en lugar de incentivos morales), las reformas Liberman. Aunque las polémicas abiertas entre la URSS y China no empezaron sino hasta 1963, China ya maniobraba en 1959 para cohesionar adherentes a sus políticas en los debates dentro del movimiento comunista internacional.



Nikita Jrushchov y John F. Kennedy

Por lo menos tres de los principales fundadores de la facción maoísta del PCP asistían a este seminario. Uno de ellos, el pintor Arequipeño y uno de los mentores del joven Abimael Guzmán, Carlos De la Riva, publicó un libro titulado *Donde nace la aurora*, en 1961 basado en sus observaciones durante sus meses en China. En varias partes de este libro De la Riva utiliza la experiencia china como modelo para resolver los problemas que enfrentaban los comunistas peruanos. En particular, utiliza la experiencia china para atacar la idea de una vía pacífica al socialismo, y revela las discrepancias dentro del PCP acerca de estos asuntos.

A pesar de esta lucha de dos líneas dentro del partido, el PCP no se divide en partido pro-Soviético (PCP-Unidad) y partido pro-Chino (PCP-Bandera Roja) hasta que empiezan las polémicas abiertas entre China y la Unión Soviética. En noviembre de 1963 dos líderes de la facción pro-China, José Sotomayor y Manuel Soria (ambos habían estado en China ya en 1959), fueron a China para pedir el consejo del Partido Chino acerca de formar un nuevo partido pro-Chino o quedarse en el mismo partido con los pro-Soviéticos. Se reunieron con ocho miembros del comité permanente del buro político del Partido Chino, que incluía a Deng Xiaoping, donde el Partido Chino les avisó que sería mejor formar un nuevo

partido, o, más bien, convocar una reunión de los comunistas peruanos pro-Chinos para expulsar a los pro-Soviéticos. Después Sotomayor y Soria fueron concedidos una audiencia con Mao Zedong, quien opinó que “se puede comenzar una guerra popular; no es difícil. ¿Quieren ustedes hacer la guerra? Es cuestión de decidirse.” Palabras que repercutirían en la historia del Perú.

Después de formar el Partido Comunista pro-Chino, los maoístas empezaban tener sus propias divisiones. El tronco principal del nuevo partido, el PCP-Bandera Roja, se escindió varias veces entre 1964 y 1970. Las facciones expulsadas a veces se constituían como nuevos partidos pues también tomaban el nombre de ‘Partido Comunista’, pero se hicieron más conocidos por el sufijo descriptivo (como ‘Sendero Luminoso’ o ‘Patria Roja’) que escogían para distinguirse de otros ‘Partidos Comunistas’. Desde la perspectiva de la investigación de la influencia China en el Perú, lo más interesante de estas escisiones en el movimiento maoísta peruano es la manera en la que líderes maoístas rivales invocaban la autoridad que habían ganado por estudiar en China y citaban textos chinos, en particular las obras de Mao, para apoyar sus posiciones. Por su parte, líderes rivales invocaban autoridad derivada de haber estudiado en China y demostraban su dominio de textos chinos para respaldar sus afirmaciones de tener la mejor o la más verdadera interpretación de cómo aplicar principios maoístas a la realidad peruana.



Abimael Guzmán



El haber realizado un curso de entrenamiento de cuadros en China en 1965 fue un evento importante para Abimael Guzmán, pues le dotó de mayor prestigio y autoridad y ayudó a catapultarlo al liderazgo del partido, a pesar de su juventud (tenía solamente 30 años). Guzmán había sido visto como un futuro líder prometedor desde su unión al partido en 1958. Se veía como una estrella naciente, en un campo de liderazgo que se había reducido debido a la escisión sino-soviética. Estudiar en China fue el evento supremo que le dio a Guzmán su entrada al nivel más alto del liderazgo del partido. Su viaje a China probablemente fue arreglado a través de las oficinas en Lima de la agencia de noticias china Xinhua, la única presencia oficial que la República Popular de China tenía en el Perú hasta el reconocimiento diplomático que se produjo en 1971. Es casi seguro que China pagó el viaje, como pagaba casi todas las visitas de comunistas del mundo subdesarrollado para cursos de entrenamiento de cuadros.

Uno de los principales puntos de contienda que se desarrolló dentro del campo maoísta trataba de la manera apropiada de construir las fuerzas para la guerra popular. Como un punto básico de orientación, el PCP-‘Bandera Roja’ había decidido que “nuestras tareas fundamentales y nuestros esfuerzos principales deben volcarse al campo” con la idea de seguir el modelo revolucionario chino de librar una guerra basada en el campesinado y rodear las ciudades desde el campo. Pero a pesar de la experiencia previa del Secretario General Saturnino Paredes y de algunos otros activistas de ‘Bandera Roja’, de organizar sindicatos campesinos, el partido no tenía idea clara acerca de cómo concretarlo, aparte de extender la organización de la Confederación Campesina del Perú, que controlaban los maoístas. Sin embargo, el vínculo entre el trabajo de extender el sindicalismo campesino y hacer el salto a la lucha armada revolucionaria, no era particularmente claro. Dado que el fin de toda esta actividad supuestamente debía eclosionar en la lucha armada y la revolución, las apuestas de los debates subsiguientes eran particularmente altas. En este contexto, tratar de resolver la forma de organizar a los campesinos no solamente por la vía de unirse a un sindicato campesino sino también en librar una guerra revolucionaria, los maoístas peruanos acudían cada vez más al modelo chino para buscar respuestas a los problemas que les afligían.



Entre 1964 y 1970 los maoístas peruanos en conjunto, emprendían dos esfuerzos principales: organizar a los campesinos en el agro y aprehender la Revolución China como el método para solucionar los difíciles problemas generados en sus esfuerzos de organizar a la fuerza social en el campo. Así, durante la segunda mitad de los 60's, al mismo momento en que China enfatizaba el entendimiento correcto de la ideología maoísta para hacer una revolución dentro la Revolución Cultural, los maoístas peruanos cada vez más diligentemente estudiaban y trataban de aprender del ejemplo chino y enfatizaban la importancia de entender correctamente del modelo chino para hacer su propia revolución.

Saturnino Paredes abogaba por una estrategia gradualista de seguir construyendo lentamente sindicatos campesinos con la esperanza de que las luchas reformistas del campesinado algún día se hicieran tan grandes que la naturaleza de su lucha experimentaría una transformación cualitativa y pasar desde ella a una lucha abiertamente revolucionaria. Abimael Guzmán, por otro lado, abogaba por hacer operable el aparato del partido inmediatamente, como si la guerra viniera muy pronto. Según el plan de Guzmán, el PCP solamente tendría que hacer bastante trabajo entre el campesinado para establecer una fuerte base de apoyo; entonces libraría la lucha armada, en la que el PCP ganaría más apoyo y —habiendo ganado apoyo sobre el fundamento de ya estar librando la lucha armada— descartaría el problema espinoso de transformar el sindicalismo campesino en guerra popular.

Paredes y Guzmán se batían en duelo usando citas de Mao Zedong. Paredes citó la declaración de Mao que “la guerra revolucionaria es una guerra de las masas, y solamente puede ser librada por movilizar y depender de las masas.” Guzmán respondió con el mandato de Mao de “aprender la guerra a través de la guerra.” Aunque el debate de Guzmán y Paredes probablemente sufrió en términos de claridad a causa de este planteamiento, su estrategia retórica de blandir citas de Mao como textos sagrados, y de usar esas citas uno en contra del otro, servía para subrayar la afirmación de cada antagonista de ser el verdadero portador de la política revolucionaria china.



Mao Zedong

En 1970 Guzmán y sus seguidores fueron expulsados del PCP-‘Bandera Roja’ ante lo cual se constituyeron como el PCP-‘Sendero Luminoso’. Les quedaba solamente una base de apoyo de envergadura –su base en Ayacucho– y en particular en la Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga (UNSCH). Es bien conocido que Sendero utilizó esta base de apoyo diestramente durante la década de los 70’s para expandir su organización en el área rural de Ayacucho y Apurímac, a través del trabajo de maestros rurales senderistas que habían sido entrenados en la UNSCH por Guzmán y otros profesores senderistas.

Hasta la muerte de Mao en 1976, Sendero mantenía sus vínculos con China. De 120 profesores de la UNSCH, aproximadamente 30 habían viajado a China por iniciativa de Sendero. Un destacado profesor de agronomía, Antonio Díaz Martínez, trabajó en Pekín

entre 1974 y 1976 en la edición española de *China Reconstruye*. Es notable anotar que los periódicos *Pekín Informa* y *China Reconstruye* eran tan disponibles en Ayacucho como lo era la prensa peruana. Sendero logró cambiar el Ciclo Básico de la UNSCH y enseñaba clases donde el único texto requerido era el llamado librito rojo de citas de Mao Zedong. Este proceso de acumulación de fuerzas terminó en mayo de 1980 cuando Sendero empezó la guerra popular o guerra civil que estremecería el Perú hasta 1992, con fuertes repercusiones en la política peruana hasta hoy, como demuestra el alboroto de la prensa peruana acerca de la marcha abierta de simpatizantes de Sendero en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos en Lima hace a principios de año.



Federico Escobar Zapata

El caso boliviano tiene sus peculiaridades. Aunque las ideas correspondientes a la revolución china llegaron a Bolivia a través de una dinámica muy similar a la del caso peruano, los resultados aquí fueron completamente diferentes.

Hay dos fases distintas de interés en la revolución china en Bolivia. La primera fase ocurre después de la revolución de 1952, cuando varias fuerzas de izquierda (incluso dentro del Movimiento Nacionalista Revolucionario, MNR), tomaban a China como ejemplo de modernización anti-imperialista capaz de romper con el modelo de desarrollo dependiente. Estas fuerzas abogaban por un camino de desarrollo semejante al modelo chino, pero como sabemos, no tenían mucho éxito y la dominación económica de Bolivia por los Estados Unidos se profundizó durante los gobiernos del MNR. Entonces, después del fracaso de esta primera ola pro-china, surge una



segunda dentro del movimiento comunista a raíz de la escisión sino-soviética, formándose el partido maoísta de Bolivia, denominado Partido Comunista de Bolivia Marxista-Leninista.

Debido a que la revolución boliviana sucedió tan solo tres años después de la revolución china, es quizás natural que China hubiera sido punto de referencia para algunos bolivianos. Ya en 1954 el *Programa ideológico y estatutos de la Central Obrera Boliviana* referían a la “gran resonancia” de la revolución china y la importancia de la experiencia china en la “reforma agraria, la nacionalización de las fuentes principales de producción y el desarrollo y la diversificación de la economía”. Dos dirigentes de la izquierda del MNR viajaron a China en 1959 y 1960 y escribieron libros acerca de sus viajes en los que implícitamente criticaban el fracaso del MNR en conseguir la independencia económica, el estancamiento de sus esfuerzos de modernización, anteponiendo la industrialización y la reforma agraria chinas como modelo para corregir el camino del proceso revolucionario boliviano. Los dos miembros del MNR fueron Mario Torres Calleja, secretario general del FSTMB por muchos años, y Germán Quiroga Galdo, diplomático y presidente de la cámara de diputados a fines de los 50's. Sus relatos sobre China demuestran la concepción de los bolivianos –orientados hacia el ejemplo chino de liberación nacional– acerca del significado de la revolución china para Bolivia. Quiroga y Torres tenían interés primordial en China como ejemplo para los países del tercer mundo, pues parecía alcanzar gran éxito en industrializar y mejorar el bienestar de la población, aumentar la esperanza de vida y el nivel medio de educación. Ellos pensaban al existir semejanzas estructurales entre China y Bolivia, como el hecho de tener grandes poblaciones rurales, eran una señal de la factibilidad de aplicar el modelo de modernización de China en Bolivia.

China otorgó una cálida bienvenida a estos emisarios de Bolivia. Quiroga y Torres fueron recibidos en audiencia por altos dirigentes chinos como Mao Zedong, Zhou Enlai y Zhu De. China abrigaba la esperanza que Bolivia le diera reconocimiento diplomático, pero lamentablemente eso tendría que esperar hasta 1985.

A diferencia del partido peruano, antes de la abierta escisión entre China y la Unión Soviética no existía una corriente bien desarrollada y organizada dentro del Partido Comunista de Bolivia que tomara a China como modelo. Esto se nota claramente si comparamos el libro del poeta comunista boliviano (miembro del comité central) Jesús Lara con el libro anteriormente mencionado del peruano Carlos De la Riva. Ambos

intelectuales visitaron China en 1959. El libro de De la Riva anunciaba el combate entre dos líneas ideológicas al interior del partido peruano. En tanto, el contenido del libro de Lara es señalado por su título, *Flor de loto: Mensaje de amor a la mujer china*. En este libro Lara mezclaba el homenaje al heroísmo de la revolución china con una abierta expresión de la belleza de las mujeres chinas.

Dentro del Partido Comunista, en oposición al oportunismo del liderazgo pro-soviético del partido de figuras como Mario Monje, Jorge Kolle Cueto y Simón Reyes, se generó un gran debate internacional entre China y la Unión Soviética, hecho que incidió en la escisión del Partido Comunista de Bolivia. Efectivamente, el Partido Comunista Marxista-Leninista pro-chino fue fundado en abril de 1965 en un congreso en el centro minero de Catavi/Siglo XX. El primer secretario general del Partido, el respetado líder minero Federico Escóbar, había visitado China en 1960 después de una visita a Cuba. Las preocupaciones principales de Escóbar tenían que ver con la situación de los mineros bolivianos, pero había una capa muy influyente de cuadros que tenían mucho interés en la política del movimiento comunista internacional. Algunos de estos eran intelectuales jóvenes, agrupados al interior de la célula Stalin de La Paz que se había opuesto a la línea dominante del partido desde 1956. Otros eran activistas con experiencia en el movimiento internacional, como Diva Arratia, quien había dirigido la delegación boliviana al Festival Mundial de la Juventud en 1953; Oscar Zamora, líder estudiantil de Tarija que trabajó en el Secretariado de la Unión Internacional de Estudiantes en Praga desde 1960; y una docena de estudiantes bolivianos que fueron detenidos y después deportados de la Habana por tomar posiciones pro-chinas. Incluso un miembro del comité central fue a China para una cirugía, luego de un accidente de tráfico.

Había una notable interacción entre los partidos chino y boliviano. Oscar Zamora, quien asumió el cargo de Secretario General ante el deceso de Federico Escóbar en 1966. Inmediatamente de asumir el puesto viajó a China para consultar con el partido chino. Jorge Echazú, ex-miembro de la Célula Stalin de La Paz, se hizo corresponsal boliviano de la agencia de noticias china Xinhua. Por lo menos 200 bolivianos fueron a China a participar en clases de entrenamiento político y militar de cuadros entre 1966 y 1970. Algunos bolivianos fueron a China para enseñar quechua, otros trabajaban en las actividades chinas de propaganda en español basadas en Pekín, como el profesor de derecho de Oruro Hugo Zavala, quien vivió en China entre 1972 y 1983 y trabajó en programas de onda corta, en español, quechua y aimara, por Radio Pekín,



en el programa “Pekín Informa para Latinoamérica”. *Pekín Informa* y otra literatura china en castellano era distribuida gratis a los mineros en Siglo XX.

Aunque el PCB-ML es interesante desde la perspectiva de sus extensos vínculos con China, no logró mucho de importancia durante los 60 y los 70. A pesar del trabajo político de su base minera, el PCB-ML es mejor conocido por su intento de insurrección armada en el campo norte del departamento de Santa Cruz. Para este esfuerzo, el PCB-ML había creado una organización llamada Unión de Campesinos Pobres UCAPO. La ‘guerra popular’ de UCAPO empezó como una serie de tomas de tierra en 1970. Oscar Zamora se autonombró como ‘Comandante Rolando’ para dirigir el alzamiento. Sin embargo rápidamente fue detenido por las fuerzas armadas. Cuando fue apresado portaba solamente dos revólveres y una cantidad notable de literatura maoísta. Zamora fue sumariamente enviado al exilio, aunque regresó de inmediato a Bolivia clandestinamente. Sin embargo no pudo fortalecer a la UCAPO, después de su captura desmoralizadora.

Lo que destaco en la comparación de los casos boliviano y peruano, es la semejanza de los vínculos que los partidos tenían con China. Impresionante cantidad de activistas y cuadros viajaban a China. Los partidos pro-chinos latinoamericanos estaban en constante contacto con el partido chino y aprendieron de sus experiencias vivenciales en China. Igualmente es importante señalar, la manera que los maoístas bolivianos y peruanos, y los nacionalistas bolivianos pro-chinos trataban de comunicar ideas chinas a sus propios países, esfuerzos que tenían mucho en común. Individuos claves viajaban a China y al regresar al Perú o Bolivia difundían sus razonamientos y comprensión de las lecciones de la Revolución China a través de reuniones partidarias, foros públicos, artículos y libros. Partidos y redes organizadas de activistas trabajaban distribuyendo propaganda que promovía ideas revolucionarias chinas. Pero en el Perú había cierto tipo de éxito, más que en Bolivia. Las ideas chinas echaron raíces y aunque la revolución senderista fracasó, esas ideas todavía influyen a la sociedad peruana. En el caso boliviano, no pasó así.

Es difícil explicar definitivamente por qué la transmisión de ideas chinas fracasó en Bolivia y fue exitosa en el Perú. Lo que propongo es hacer notar varias diferencias entre los dos casos, que ayudan a explicar esas razones:

1. En los dos casos, había mucho interés en China, al inicio de los 50's. Pero en el caso peruano había una continuidad entre los primeros interesados en China y los partidos maoístas que surgieron después

de la escisión sino-soviética. Los esfuerzos de los primeros peruanos que fueron a China incidieron directamente en la formación del Partido Comunista del Perú (Bandera Roja). En el caso boliviano, no fue así. Los primeros viajeros a China fueron nacionalistas que abogaban por asumir posiciones semejantes a la política china dentro del proceso dirigido por el MNR. Ellos fracasaron y tampoco se convirtieron al maoísmo. Cuando se formó el PCB-ML en 1965, ese partido no tenía ningún vínculo con los pro-chinos de los 50. Es más, durante mis investigaciones entrevisté a varias personas quienes habían sido miembros del comité central del PCB-ML y cada uno de ellos, sin excepción, ignoraba de la existencia de los libros escritos por los MNRistas que fueron a China y de la existencia de una corriente pro-China dentro del proceso nacionalista. Presuntamente, la continuidad entre los 50, 60 y 70 fortaleció a los maoístas peruanos y la falta de continuidad debilitaba a los bolivianos.

2. Otro factor es la represión en Bolivia durante los 70. Aunque todo estado reprime a su oposición, si comparamos la represión sufrida por la izquierda en el Perú y en Bolivia durante esta década, la represión en Bolivia fue cualitativamente más severa. Es probable que sin el nivel de represión que hubo en Bolivia durante los 70, los maoístas habrían logrado reagruparse. Por otro lado, es posible que una represión más fuerte en el Perú hubiera podido decapitar a Sendero Luminoso en los 70.
3. Otro factor que debe mencionarse es la cuestión de la calidad del liderazgo de los maoístas. La muerte prematura de Federico Escóbar en 1966 fue un golpe que el PCB-ML nunca superó. Los líderes que siguieron a Escóbar no alcanzaron su nivel como dirigente proletario. En el Perú, Abimael Guzmán, apodado como “Champú” por su capacidad de lavar el cerebro o convencer a sus interlocutores, era una de las condiciones necesarias para el desarrollo de Sendero Luminoso.
4. Finalmente, es también posible que la larga tradición de inmigración asiática al Perú haya predisposto el pueblo peruano a ser abierto a las ideas chinas de una manera que no existió en Bolivia, donde no hay tradición de inmigración china o japonesa como en el Perú. Se puede decir que como se ha adoptado la salsa de soja como parte de la cocina peruana, se ha adoptado el maoísmo como parte de la política peruana.

